



ENTREGA No. 47

MITO O LEYENDA DEL PARAISO BIBLICO DEL GENESIS

PRIMERA PARTE

Fuente: Libro Para entender la biblia 135/139, Presbítero Nelson Giraldo Restrepo (Catequesis para los grados 10 y 11)

JUSTIFICACION DEL ARTÍCULO: La idea de un paraíso nos atrae irresistiblemente. Y no podemos evitar preguntarnos: “¿Es tan solo una bonita fantasía? ¿Por qué nos llama tanto la atención? ¿Se hará realidad algún día?”.

Lo reiteramos una vez más: De acuerdo con la primera carta de San Pedro, “debemos ser capaces de dar razón de lo que hace parte de nuestra creencia”, es decir: ser capaces de explicar de dónde viene lo que creemos. No se trata de hacer flaquear la fe del creyente. Significa contribuir a llegar a poseer una “fe madura” y abandonar nuestra “fe de carbonero”.

- El cuento (Mito o leyenda) del Paraíso da importancia a estas cuatro realidades: La felicidad, El pecado, El castigo y El perdón.

Estas cuatro realidades son "abstractas" es decir, son algo que no podemos ver ni tocar. Sin embargo, los autores las presentan con signos muy "concretos" que podemos ver y tocar. Por ejemplo: el árbol y la fruta, el sudor de la frente, etc. Estas personas (escritores del Génesis o Hagiógrafos), eran expertas en enseñar con figuras, comparaciones y cuentos.

1. La felicidad: los autores describieron la felicidad como una armonía o acuerdo entre Dios, el hombre y el mundo. a) La amistad entre Dios y el hombre. b) El dominio del hombre sobre todo los animales, significado por el hecho de que el hombre da nombre a todos. c) La abundancia de árboles frutales. Todos son figuras de la felicidad del hombre.

Los paganos temían a sus dioses, y les ofrecían sacrificios (incluso humanos) con gran temor, para calmar su “ira”. Pero el primer libro de la Biblia (Génesis), presenta al Dios verdadero (Yahveh) como un Dios amigo que caminaba con Adán y platicaba con él. Nuestra meta como hijos de Dios, es luchar para que crezca esta amistad en nuestra comarca, en nuestra comunidad, en nuestro país. “El árbol de la vida” (Gn 2,9) es una figura del profundo deseo del hombre por la “vida eterna”.

2. El pecado: se presenta como un fracaso en la relación de amor y confianza con Dios. Vivir bajo una maldición significa vivir en pecado (Gn 3).

La serpiente es una figura de la maldad (símbolo). Unos 900 años a. C., cuando los "Yahvistas" escribieron la primera parte del Génesis, los hebreos estaban en guerra constante contra los cananeos. La serpiente representaba también a "Baal", que era el falso dios "macho" de los paganos cananeos. Por eso los autores dan a la maldad la forma de una serpiente.

No sabemos cuál fue el pecado original del hombre (el mal uso de la libertad). La figura que los autores usan es la serpiente. Con esto quieren decir que el pecado es creer en "Baal" (la serpiente)



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



en lugar de creer en Dios (Gn 3). Hacer caso a la serpiente "Baal" es comer el "fruto prohibido". Es nuestro "egoísmo". Es poner nuestra propia voluntad ante la voluntad de Dios. Es romper nuestra alianza y amistad con Dios.

3. El castigo: está presentado como una maldición de Dios. La alianza, la armonía, la amistad con Dios están rotas. Según la mentalidad de los autores, "el sufrimiento que existe en el mundo es el resultado del pecado del hombre". Por eso la mujer sufre los dolores del parto (Gn 3, 16), por eso el hombre tiene que trabajar duramente y sudar para sacar su pan de la tierra (Gn 3,17-19).

A pesar del pecado y del castigo del hombre, hay un rayo de esperanza con Dios. Así, el relato de Dios echando a Adán y Eva del paraíso, es una figura del castigo. El hombre perdió la armonía, la alianza y la amistad con Dios. Los autores incluyeron en su cuento a los querubines (figuras mitológicas comunes en el medio oriente), guardando la entrada del paraíso con espadas de fuego (Gn 3,24).

- Según los cuentos de los babilonios, los "querubines" eran seres inteligentes que tenían alas. Son figuras que "en realidad no existen"

Hoy, después de mucho estudio sobre las diferentes formas de expresión de la Biblia y de la historia de los hebreos y de sus vecinos antiguos, entendemos que el paraíso nunca existió tal como lo contaron los autores del Génesis. En realidad, los autores no sabían cómo fue la creación o el primer pecado, etc.; pero ellos no trataron de engañar a nadie. La gente de su tiempo sabía perfectamente bien que los autores recogieron y cambiaron algunos cuentos para enseñar unas verdades religiosas importantes. El resultado fue un hermoso libro de enseñanza religiosa, bien adaptada a la gente sencilla de su tiempo.

- Los capítulos del 4 al 11 del Génesis, se componen de una colección de cuentos (leyendas) que tratan del pecado y del castigo. (Estos temas son materia de futuras entregas).

Hasta una próxima entrega, en la que compendiamos textos de la segunda parte del mito del paraíso. Que Dios los guarde a todos y sus familias. Hernándo Flórez, Coordinador Pastoral Familiar N. S. del Tránsito.